

En Respaldo a la Soberanía de la República Bolivariana de Venezuela

Vengo a través de esta carta a expresar mi solidaridad con el pueblo venezolano y con el Presidente Constitucional Nicolás Maduro, representado en Hamburgo por la cónsul Regzeida González y demás miembros de la misión diplomática venezolana.

Las recientes declaraciones del auto-denominado Grupo de Lima, alentadas por la gira suramericana del Secretario de Estado norteamericano Mike Pompeo, son actos de injerencia en los asuntos internos de la República Bolivariana de Venezuela inadmisibles, y que merecen el rechazo de todas las fuerzas anti-imperialistas del planeta. Vale la pena recordar que el Grupo de Lima ha sido creado con el solo propósito de seguir con los planes de desestabilización de Venezuela tras repetidos intentos frustrados de hacerlo a través de la OEA.

La reciente postura injerencista es solo un episodio más en la agresión multidimensional liderada por el imperio norteamericano en contra de la República Bolivariana de Venezuela. La dimensión más grave es la imposición unilateral de sanciones y el cerco económico y financiero en contra de Venezuela, con el objetivo declarado de provocar un “cambio de régimen” generando el máximo sufrimiento posible en la población, en violación del derecho internacional.

El Presidente Maduro fue el vencedor de las elecciones de 20 de mayo de 2018, las cuales tuve la oportunidad de atestiguar como acompañante electoral. Además, observadores electorales internacionales, que estuvieron presentes en las múltiples auditorías que se efectuaron antes, durante y después del 20M avalaron la contienda como transparente y un reflejo de la voluntad popular.

Resulta así que la legitimidad de Nicolás Maduro para asumir un segundo mandato el 10 de enero es consecuencia de esos millones de votos el 20M, y no depende de la opinión de unos tantos gobiernos que cobardemente han sometido su política exterior a los intereses del imperio norteamericano.

Frente a las crecientes amenazas, sanciones, injerencias y agresiones, es el deber de la solidaridad internacional y todos los que luchan por un mundo de paz y justicia social denunciar y oponerse a esas maniobras que han atacado el bienestar del pueblo venezolano y amenazado la paz en la región.

El pueblo venezolano tiene el derecho a la auto-determinación, tiene el derecho de seguir libremente construyendo su destino, resistiendo a los intentos renovados de someter el continente a la dominación imperialista.

¡Hasta la victoria siempre! ¡Venceremos!

*Ricardo Vaz
Periodista independiente, miembro de Venezuelanalysis.com*